



ENTREVISTA AL PRESIDENTE DE LA NACIÓN, JAVIER MILEI, EN EL DIARIO RÍO NEGRO.

02/08/2026

PERIODISTA.- ¿Considera la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central una prioridad en el futuro próximo?

PRESIDENTE.- Sí, es la reforma más importante que vamos a impulsar en el Congreso en los próximos meses. No alcanza con haber saneado el balance del Banco Central si la próxima gestión populista puede volver a prender la maquinita y sumir a los argentinos nuevamente en un infierno inflacionario. Por eso la misión única de preservar el valor de la moneda y la prohibición expresa de financiar al Tesoro tienen que quedar escritas en la ley, no depender de la voluntad de quien gobierne. Y necesitamos blindar a los Presidentes del BCRA de ser removidos del poder de turno, que siempre es caprichoso. Desterrar la inflación es la única forma de proteger el esfuerzo de los argentinos.

PERIODISTA.- ¿El modelo peruano es el que más se acerca a su ideal de reforma, o se necesitan otras herramientas y flexibilidad en el complejo marco internacional actual?

PRESIDENTE.- Nosotros no copiamos modelos, estudiamos qué funcionó y lo adaptamos a la realidad argentina. Perú y Argentina son dos países distintos con desafíos completamente diferentes. Alcanzar la estabilidad monetaria de Perú es una condición mínima e indispensable para el crecimiento, pero es un punto de partida, no un punto de llegada. El objetivo final sigue siendo crecer lo más posible, y para eso se necesita seguir bajando impuestos y seguir quitándole regulaciones a la economía.

PERIODISTA.- ¿La economía está evolucionando en función de cómo lo planificó cuando asumió la Presidencia?

PRESIDENTE.- Sí, y en algunos aspectos incluso mejor de lo que proyectamos, aunque el punto de partida haya sido bajísimo, porque realmente agarramos un país destruido por el populismo. Logramos y defendimos a rajatabla el superávit fiscal, bajamos la inflación, sacamos el cepo y las reservas se recomponen, mientras reconstruimos la credibilidad argentina pagando todas y cada una de nuestras obligaciones. Producto de lo que ya hemos hecho, la actividad económica y el PBI rompieron su techo histórico, y vamos a tener tres años seguidos de crecimiento por primera vez en 15 años. Es normal que aún haya argentinos que no perciben en su bolsillo esta tendencia de mejora. Arreglar en dos años lo que se rompió en un siglo lleva tiempo, y no le vamos a mentir a la gente con atajos. Estamos poniendo a la Argentina de pie, pero paso a paso, haciendo los deberes.

PERIODISTA.- ¿Cómo cree que impactará la visita de Kristalina Georgieva y la revisión de las metas que realiza el FMI en la economía?

PRESIDENTE.- Nosotros tenemos el programa que tenemos porque sabemos que es el único camino para que el país salga adelante. Desde el FMI nos decían incluso que muchas de las cosas que hicimos eran políticamente imposibles, como por ejemplo alcanzar el superávit en el primer mes de mandato. Ahora, por primera vez en la historia las misiones del FMI no vienen a la Argentina a exigirle condiciones o hacerle reclamos a un Gobierno incumplidor, sino que vienen a respaldar un programa exitoso que además sobrecumple todas las metas. Ese respaldo es importante porque el programa con el Fondo nos permitió recapitalizar el BCRA y esa recapitalización fue necesaria para estabilizar la economía, lo que es indispensable para poder crecer.

PERIODISTA.- Con la baja en la inflación, del riesgo país y mayores reservas para estabilizar el dólar, ¿hay en carpeta medidas adicionales para acelerar la reactivación y bajar la informalidad?

PRESIDENTE.- Ya dimos un paso gigante con la Ley de Modernización Laboral, que aprobamos en febrero, probablemente la reforma laboral más relevante en décadas. Creamos el Régimen de Incentivo a la Formalización Laboral, que reduce

hasta un 85% las contribuciones patronales durante los primeros 48 meses para quien incorpore un trabajador nuevo, creamos el Régimen de Incentivo a las Medianas Inversiones para incentivar inversiones y generación de empleo, y reemplazamos el viejo esquema de indemnizaciones litigiosas por el Fondo de Asistencia Laboral, financiado con los mismos aportes patronales que ya se pagaban. Por supuesto, como toda reforma estructural, requiere tiempo hasta que se vean sus frutos en la creación de empleo formal. Además, por fuera de esta reforma, ya bajamos o eliminamos más de veinte impuestos por el equivalente a 2,5 puntos del PBI, y nuestro norte para adelante es seguir bajando cada vez más impuestos.

PERIODISTA.- ¿Es posible sostener una baja en las retenciones al campo y otros impuestos sin descuidar el orden fiscal?

PRESIDENTE.- Claro que es posible, es lo que estamos haciendo desde el primer momento y el orden fiscal sigue firme, no hay contradicción alguna entre una y otra. Como ya dije, desde que asumimos ya hemos bajado impuestos por el equivalente a 2,5 puntos del PBI, y al mismo tiempo somos el gobierno que más crecimiento del PBI tiene para este mes de gestión, comparado con los cuatro anteriores. Esto lo logramos porque lo primero que hicimos fue bajar el gasto público, lo cual fue expansivo para la economía, porque habiendo recortado gasto por 15% del PBI le devolvimos miles de millones de dólares al sector privado, y pudieron invertirlos voluntariamente en lugar de financiar obligadamente los caprichos de un gobernante. Sumado a eso, gracias a las reformas que llevamos adelante, comenzó a mejorar la productividad de nuestra economía, y además, liberamos el potencial de sectores exportadores de alta productividad como energía y minería que lograrán ponerle punto final a esta tragedia que implica que todo el país dependa del agro.

PERIODISTA.- ¿Cómo es su relación con los gobernadores Figueroa y Weretilneck en las negociaciones sobre su agenda de reformas en el Congreso?

PRESIDENTE.- El Gobierno Nacional ha impulsado decenas de reformas estructurales que han sido centrales para atraer inversión y destrabar el potencial económico de la Patagonia. Hoy la Patagonia es por lejos la región del país que más inversión recibe y más crece. Si seguimos por este camino en 10 años

Neuquén y Río Negro serán increíblemente prósperas. Los gobernadores comprenden este proceso y por eso han apoyado muchas de estas reformas.

PERIODISTA.- ¿Cree necesario y posible hoy la eliminación de las PASO? ¿Hay espacio para negociar con otras fuerzas?

PRESIDENTE.- Desde incluso antes de ser Presidente estoy en contra de las PASO. No cumplen ninguna función real más que gastar la plata del contribuyente en internas privadas de los partidos que deberían resolver puertas adentro, y como si esto fuera poco le cuestan al pagador de impuestos 250 millones de dólares al año. Nuestra vocación es eliminarlas y esperamos que el Congreso acompañe.

PERIODISTA.- ¿Cómo evalúa la cantidad de proyectos tanto del sector petrolero, como del minero, que se han presentado para acceder al RIGI y el impacto que tendrán en la economía del país?

PRESIDENTE.- Comprendiendo todo el RIGI ya tenemos aprobadas inversiones por más de 46.000 millones de dólares y se encuentran en etapa de evaluación otras por más de 100.000 millones. Si sumamos las inversiones que fueron anunciadas, estamos hablando de más de 150 mil millones de dólares que son invertidos en una economía que hasta hace 3 años ahuyentaba a los inversores. Esto a la vista de cualquiera con un mínimo de honestidad intelectual demuestra que el RIGI es la política productiva más importante del siglo. Pero, ¿sabe cuál es el principal motivo que destaca esto que digo? Que los gobernadores que más se opusieron al RIGI terminaran adhiriéndose al mismo para atraer inversiones en sus provincias. Si alguien hubiera dicho en diciembre de 2023 que hoy habría 150 mil millones de dólares en inversión en nuestro país, probablemente lo hubieran tildado de loco, y lo que en el pasado era considerado un disparate hoy es una realidad. Todas estas inversiones generarán miles de puestos de trabajo y expandirán nuestra economía, haciendo que crezca el poder adquisitivo de todos. Luego estas inversiones seguirán generando exportaciones y ganancias que tranquilamente podrán ser reinvertidas en nuestra economía, potenciando dicho proceso. La reinversión constante es la base del crecimiento, y para eso se necesita estabilidad económica y jurídica, dos cosas que nuestro gobierno defiende férreamente y que el RIGI garantiza para la posteridad. El sector petrolero ya está generando un impacto positivo en la balanza comercial energética y en la

general, y en poco tiempo se espera un fuerte crecimiento de las exportaciones mineras.

PERIODISTA.- ¿Cómo considera que estos dos sectores incidirán en el desarrollo del país y en la eventual baja de las retenciones al campo?

PRESIDENTE.- Para crecer, Argentina, como cualquier país, debe aprovechar aquello en lo que es competitiva. La minería y la energía son dos sectores en los que Argentina tiene todo para competir a nivel global, y es lógico que sean los primeros sectores en desarrollarse, pero eso no significa que vayan a ser los únicos. En la medida en que la economía y el superávit crezcan, podremos seguir bajando impuestos para seguir volviendo más competitiva al resto de la economía. El campo es una de las principales prioridades, tanto desde lo moral como desde lo económico. Desde lo moral, el campo paga, por culpa de las retenciones, más impuestos comparativos que el resto de la economía, y es una injusticia que han cargado a costas mucho tiempo y que, con el tiempo, buscaremos eliminar de forma definitiva. Desde lo económico, el campo es el principal motor de este país, ha llegado a generar casi la totalidad de las divisas netas en el pasado, y hoy sigue generando más de la mitad, por lo que sacarle la mochila del estado de encima, nos seguirá permitiendo expandir la economía del país. Tal como dije, este círculo virtuoso nos permitirá bajar impuestos a todos, volviéndonos más y más competitivos en distintos sectores, nuevos y viejos, a lo largo del tiempo.

PERIODISTA.- Usted planteó en la Rural que el acceso al riego podría convertir el norte de la Patagonia en una nueva frontera agrícola. ¿Podría precisar qué proyectos de infraestructura tiene planificados para esa zona?

PRESIDENTE.- Si esperan una respuesta dirigista de mi parte, sepan que no la tendrán. Yo no planeo tomar al sector privado de la mano y decirle “hay que invertir acá” o “hay que invertir allá”. Nosotros vinimos a nivelar la cancha y a sacarle el estado de encima al sector privado, el que debe analizar y decidir en qué invertir es el sector privado. Nosotros le estamos reduciendo al “socio bobo”, que es el Estado. Respecto al riego, nosotros estamos mejorando las condiciones para que el sector privado pueda invertir a lo largo y ancho del país, luego deberá ser cada productor el que decida si vale la pena la inversión, o no, pero ya vemos que muchos lo están empezando a aprovechar.

PERIODISTA.- ¿Qué peso le asigna su gobierno al turismo y al desarrollo tecnológico como fuentes de generación de divisas y desarrollo económico en la Patagonia?

PRESIDENTE.- Insisto en que como Presidente no vine a elegir ganadores y perdedores. Nuestro rol es devolverle a la sociedad la mayor estabilidad y libertad económica posible para que hagan lo que mejor saben, que es trabajar y generar valor. Contrario a lo que dicen muchos economistas, el turismo se va a beneficiar de la estabilidad y la desregulación, porque va a poder realizar inversiones que hasta ahora eran consideradas más riesgosas, y eso podrá potenciar aún más el sector. Respecto del desarrollo tecnológico, la Patagonia tiene una ventaja comparativa única para la Inteligencia Artificial: tierras a baja temperatura y energía abundante, ideal para levantar centros de datos de primer nivel. Lo que sucede con esto es que son industrias muy vanguardistas no sólo para el país, sino para el mundo entero, y por eso debemos saber movernos para ser atractivos. Por esto mismo presentamos el Súper RIGI que buscará darle incluso mejores condiciones de competitividad que el RIGI a inversiones en sectores que aún no existen, o están subdesarrollados en nuestro país, por montos superiores a los 1000 millones de dólares. Imagínense que el primer Súper RIGI que ya fue anunciado será la cuarta central nuclear de la historia argentina y la primera financiada por el sector privado.

PERIODISTA.- Sobre sus planes de reelección, ¿ya tiene en mente quién va a ser su próximo candidato a Vicepresidente?

PRESIDENTE.- Como ya he planteado en una reciente entrevista, tengo definido mi compañero de fórmula para el año que viene, pero prefiero reservarme el nombre por el momento.

PERIODISTA.- De cara a un eventual segundo mandato, ¿cuáles serían los principales lineamientos de gestión que se plantea, y en qué se diferenciaría de las prioridades que tuvo en esta primera etapa de gobierno?

PRESIDENTE.- Nuestro gobierno tuvo la particularidad de que tuvo que enfrentarse a la peor herencia de la historia y evitar lo que era, a todas luces, un camino seguro a la hiperinflación que habría llevado nuestros niveles de pobreza a niveles récord. Con lo cual es importante comprender de dónde venimos. Gracias

a nuestro programa económico recuperamos la estabilidad, pero aún así la Argentina ha sido devastada por décadas de desmanejos y tiene mucho terreno por recuperar. Ahora la Argentina está creciendo y los esfuerzos del gobierno están puestos en acelerar lo más posible ese crecimiento con los únicos instrumentos que la historia demostró efectivos: la desregulación y la baja de impuestos. De aquí en adelante, nuestro único mandato es seguir acelerando en este sendero, tan rápido como la realidad nos lo permita.

PERIODISTA.- El día que ya no sea presidente, ¿cuál quisiera que fuera su legado en lo económico y en lo social?

PRESIDENTE.- Me gustaría ser recordado como quien recibió un país en plena decadencia y generó el cambio de rumbo que la gente pidió con su voto, y que va a hacer a la Argentina grande nuevamente.